

# Moral

## TELEVISION Y

## MORAL

La Televisión, hasta hace pocos años, juguete de laboratorio con borrosas imágenes, ha saltado al público y en jornada triunfal, ha impuesto su dominio. Constituye el manjar necesario del pueblo y la demanda creciente de aparatos ha dado a la industria de la Televisión, el privilegio de figurar entre las gigantes y de ser sus valores de los más solicitados en la Bolsa. Recordemos algunos hechos.

El año 1947 había en Estados Unidos 250.000 aparatos de TV. con un valor de \$100.000.000. A los 7 años se contaban 6.500.000 aparatos representando \$1.170.000.000; o sea, que en aparatos el aumento fue 26 veces y el valor casi 12 veces mayor.

Radio y televisión, hermanos gemelos, van desarrollándose en forma gigantesca, de suerte que hoy pueden considerarse entre los primates de la industria y de la vida social. Para formarnos idea más concreta, recogeré algunos datos de Mart.

### ESTADOS UNIDOS

|                       |                    |
|-----------------------|--------------------|
| Aparatos con radio    | 50.000.000         |
| Aparatos secundarios  | 37.000.000         |
| Radios en oficinas    | 8.000.000          |
| Radios en automóviles | 32.000.000         |
| Aparatos de TV.       | 33.000.000         |
| <b>TOTAL</b>          | <b>160.000.000</b> |

### EN EL MUNDO

|                      |            |
|----------------------|------------|
| América (Sin U.S.A.) | 23.000.000 |
| Europa               | 71.000.000 |
| Asia                 | 18.000.000 |

|                   |                    |
|-------------------|--------------------|
| Australia         | 6.800.000          |
| Africa            | 3.900.000          |
| <b>Total</b>      | <b>122.700.000</b> |
| <b>Gran Total</b> | <b>282.700.000</b> |

Y la carrera sigue arrolladora. El precio de estos aparatos y su próspera industria representan cantidades fabulosas de muchos miles de millones de dólares. Y recordemos que las fechas son recientes.

Las patentes principales de estos inventos de TV. fueron otorgados en Estados Unidos a Wladimir Zworikin y a Philo Fransworth en 1930 y para 1939 apenas si había 10.000 aparatos. Durante 1939-1944, absorbidas por la guerra casi todas estas actividades, la parálisis fue completa. Pero una vez firmada la paz, el ritmo se transforma en nerviosa prisa y avances inesperados. Baird en Inglaterra y Golsmark en Estados Unidos daban pasos firmes en la televisión de colores por 1944. La CBS en 1946 y RCA en 1947 presentaron un sistema de color para transmisiones y el 25 de Junio de 1951 se consiguió una transmisión cromática de una hora de duración por la CBS, simultáneamente para Boston, Nueva York, Filadelfia, Baltimore y Washington. David Sarnoff, Jefe de la Corporación Americana de Radio decía en 1954 que las perspectivas para la cromotelevisión eran actualmente mucho más halagadoras que lo fueron para el blanco y negro en sus principios y calcula que en 1959 habrá en la República del Norte más de 10.000.000 de aparatos de televisión cromática. De hecho ya se han transmitido programas comerciales en colores: deportes, carreras de caballos, juegos de baseball...

El campo de cobertura se ha agrandado notablemente de suerte que, al abrirse la Conferencia de la Paz con el Japón, se consiguió una transmisión de costa a costa en 1951 y el mismo año se hizo lo mismo en colores. A los dos años, en Abril de 1953, todo el pueblo americano pudo presenciar la explosión de una bomba atómica desde el campamento de Yucca Field.

**Aplicaciones.**- Fácilmente se comprende que el campo de aplicaciones es ilimitado. El 30 de Junio de 1954 se televisó un eclipse de sol. La nueva sesión de la Opera Metropolitana de Nueva York se transmitió a más de 32 teatros en 25 ciudades con un auditorio de 70.000 personas. El ejército ame-

ricano usó en prácticas militares televisores portátiles, por medio de los cuales era dirigido desde lejos; y la Policía de Nueva York, con frecuencia de onda especial para sus aparatos, televisa a sus diferentes puestos policiales las fotos de sospechosos en cuya captura se trabaja.

Uno de los campos más prometedores es el de la educación. Nueva York está construyendo una sala municipal de televisión para el público.

- En Los Angeles se dan diariamente, por tres horas largas y durante los siete días de la semana, clases de cultura; y cree la Fundación Allan Hancock, patrocinadora de la idea, que alrededor de 65.000 aparatos están equipados con los adaptadores para ese programa y calcula el auditorio en 200.000.

Por su parte la Universidad de Toronto, especializada en el aspecto educativo escolar de la televisión afirmaba en Marzo, que la TV. era para la enseñanza tan efectiva como las mismas conferencias de clase.

**Pío XII y la TV.-** Con el discurso dirigido el 21 de Octubre de este año a la Asamblea General de la Unión Europea de Radiodifusión, viene a confirmar las ideas expuestas en el artículo de SIC Nov. - 1955 *Actualidad de la Moral Cristiana*. Una vez más, y con su ejemplo, prueba el Papa la influencia que nuestros grandes principios morales pueden y deben ejercer en todas las actividades humanas.

Representa la Televisión un paso más de avance en la difusión del pensamiento. Allá, en lo íntimo del alma brota la idea sin que pueda aflorar al exterior y comunicarse a los demás. Ni siquiera puede nadie sorprenderla en el mismo hontanar, fuera del propio dueño. Para sacarla, será necesario que descienda al fondo, como cangilón de noria, la palabra y, aprisionando entre sus letras y sonidos la preciosa carga, entregarla a los demás, en su significación pura, radiante de contenido espiritual. Su eco necesariamente ha de ser débil por más que la palabra escrita pueda salvar tiempos y distancias. Pero nunca se ha resignado el hombre al silencio del libro y se ha esforzado porque su pensamiento, encerrado en la palabra, llegara tembloroso con la emoción y sonoro con las vibraciones del timbre de su voz.

En su afán por vencer distancias

como lo hizo prácticamente Stephenson en 1829 con su locomotora de vapor, consiguió Morse, en 1832 lanzar la idea con signos convencionales, a distancias muy grandes. Había nacido el telégrafo.

Representa un avance notable la solución de Bell en 1876 cuando trasmite por los cables la voz y consigue mantener el diálogo oral a centenares de kilómetros. Ya dispone el hombre del teléfono. Esta serie de triunfos indicaba que el camino estaba abierto y que aún quedaba lugar para nuevas conquistas.

El 21 de Diciembre de 1902, con un mensaje transoceánico e inalámbrico, hace su aparición la radiotelefonía. Sin necesidad de cables, las palabras cabalgaban sobre las ondas electromagnéticas que ideó Maxwell, descubrió Hertz y aplicó Marconi, por medio de la antena.

Pero siempre es interesante ver el rostro del interlocutor, sus impresiones, sus gestos, sus reacciones y esto se conseguiría por la televisión. A eso hemos llegado. ¡Con qué justeza señala el Papa esta última fase: "Quedaron así (por la radio) vencidos el espacio y el tiempo; pero faltaba todavía a la palabra su verdadera perfección, porque el rostro del interlocutor permanecía invisible. Y ¡he aquí la maravilla! Confiada también la imagen a las ondas electromagnéticas, recorre con la palabra centenares de kilómetros de distancia y la comunicación del pensamiento se hace así directa e inmediata con plena eficacia".

**Un ejemplo.-** Nada humano debe sernos indiferente y es esta invención, manifestación nueva de la inteligencia humana que sabe discernir y combinar recónditas leyes y unirlas a su propio servicio y bienestar. Argumento del continuo progreso del hombre en el campo científico, que no sabe quedar estacionado, sino que urgido por insaciable curiosidad, va saltando de descubrimiento, en descubrimiento, a un ritmo cada vez más acelerado. Un aplauso merecen cuantos iniciaron y continúan perfeccionando esa maravilla científica. Por cierto que bien caluroso se lo tributa el Papa: "¿Quién no ve cuán admirable sea esta constante y progresiva sumisión de la naturaleza al espíritu y a las manos del hombre?. Este, criatura, y, por tanto, servidor de Dios, su dueño absoluto, se convierte él mismo a su vez en dueño de las criaturas, cuyo

cántico se hace cada día más potente y más comprensivo. Y, sin embargo, en el fondo de los recientes éxitos que son el objeto de vuestro Congreso, se encuentra una infima creatura, la más pequeña partícula conocida hasta hoy; el electrón."

Comienza a continuación una minuciosa descripción del aparato receptor y luego del trasmisor que, supone en quien habla un conocimiento de los elementos integrantes y la forma de funcionamiento. No deja de ser alocucionador que el Papa, con su edad octogenaria, abrumado de trabajo y responsabilidad se interese tan vívidamente por una invención que puede calificarse de recién nacida.

**El grave problema.**- Desde el punto de vista moral, la TV. es indiferente. Arma de dos filos puede servir para el bien o para el mal. Y como en ella se hallan fundidas la palabra y la imagen, la visión y la audición, en escala y atractivo mayores por su actualidad de lo que puede tener el cine o la radio, los efectos para el bien o para el mal pueden ser de proporciones extraordinarias. Más honda impresión causa en el alma lo que penetra por los ojos que lo que entra por los oídos; pero la combinación de ambos es de máxima eficacia.

"La significación y el valor de estos medios, dice el Papa a los Congresistas, debe llevaros también a considerar las graves responsabilidades que pesan sobre cualquiera que de una u otra manera, los utiliza. ... Por consiguiente, evitad en absoluto que sirva para expandir el error y el mal, y haced de ella, por el contrario, un instrumento de información, de formación, de transformación".

La gravedad especial de la TV. proviene de su penetración en todos los hogares. No puedo presentar estadísticas completas sobre el número de aparatos; pero se encuentran ya no sólo en las quintas de los ricos, sino también en muchísimos hogares de la clase media y hasta en algunos paupérrimos ranchos. Cerros ha habido donde el minúsculo recibidor de entrada del tugurio se transformó en Sala de Cine cobrándose la entrada a locha. (Bs. 0.12,5).

Abierto el aparato, la familia se agrupa en torno de él; hombres y mujeres, jóvenes y niños. Aunque haya programas especiales para niños, es imposible que la censura doméstica im-

pida la entrada a otros con la consabida fórmula: NO APTA PARA MENORES. La exhibición es general; para todo el mundo; en forma atrayente; impresionante. Ahí nace la grave responsabilidad de empresarios, escritores y actores. Temas escabrosos, frases atrevidas, de doble sentido, actitudes provocativas, pueden pasar por las imaginaciones infantiles o corazones juveniles, como fuego por seco cañaveral. Temas nobles, religiosos, culturales, dicción apropiada, actitudes decorosas, dignas, pueden contribuir a elevar el nivel, a educar el pueblo y a sembrar en él grandes ideales.

Entre esos dos extremos de decisiva influencia se plantea el problema. ¿Cuál será el dominante? ¿Hacia qué lado se inclinará la balanza? No cabe duda que ha habido y hay algunos programas que honran a las estaciones, escritores y actores. Aplaudamos su actuación sin reservas. Otros en cambio han merecido una repulsa y reprobación total. No hay derecho a introducir en el hogar, escenas de barrios bajos, ni un lenguaje bajo y soez, ni actitudes plebeyas. No están algunos para presentarse en público; lo mejor es dejarlos en su penumbra y sombra.

Claro está que la vida familiar debe estar sostenida por principios de carácter espiritual y moral que trascienden los influjos de la TV. y forman los lazos de amor y fidelidad entre los miembros de la sociedad doméstica; pero es un factor poderoso que puede convertirse en amigo o enemigo de la felicidad familiar. Que sea el gran aliado del hogar. Ojalá se extienda más y más este medio de comunicación y, salvadas las barreras de orden económico, gocen todos de un espectáculo digno de un ambiente hogareño.

"Es necesario considerar que la televisión puede ser un medio eficaz para favorecer la unidad de la familia en torno del hogar... Nadie ignora que las diversiones —tal como se entienden hoy— entrañan consecuencias, a menudo dañosas para la solidez del núcleo familiar; bien meritorio sería sin duda aquel instrumento que consiguiera retener en la casa a grandes y pequeños, sin pretender por eso que renuncien al descanso conveniente y necesario después de las jornadas de trabajo y estudio. Pues bien, el espectáculo ofrecido por la televisión puede contribuir a este fin congregando a toda la familia en torno a un aparato; mas para que este agrupador inesperado

actúe en sentido constructivo es necesario que los redactores de programas se preocupen cada vez más de su nivel artístico, del respeto, de suyo se da, que es debido a los justos criterios de la moral humana y cristiana... Considerad los fines morales del verdadero bien de los hombres y de las familias".

**Escuelas.-** Ya indiqué antes la aplicación y progresos que se van haciendo en el campo escolar. La TV. cuenta con elementos que pueden hacer la escuela más eficaz y atrayente; es magnífica como complemento, pero de ninguna manera puede sustituir al buen maestro, cuya presencia y contacto con el alumno es necesario para las reacciones y situaciones diversas e individuales y porque uno de los elementos decisivos de la educación es la vida misma del educador.

Familia más amplia que el hogar y escuela más complicada que la de nuestras aulas constituye la Comunidad de los pueblos. Para transformar las barreras nacionales en más porosas, para

conocernos mejor y formar una verdadera fraternidad, la contribución de la TV. puede ser sustancial. Ahora que apenas llegamos a la coexistencia como un ideal, debemos aspirar a una convivencia real, salvando siempre sin posible transacción, el bien del mal y la verdad del error.

Gracias a la delicada abnegación de varios sacerdotes, tenemos en Caracas programas religiosos. Hasta ahora han sido acertados y se nota un avance en sus diversos aspectos. Por medio de este invento, pobres pueblos colgados en las montañas y olvidados ciudadanos perdidos en inmensas llanuras y retorcidas quebradas, podrán encontrar alivio para su soledad en un aparato de TV. y sentirse en realidad parte integrante de la vida ciudadana. El hombre ha creado un instrumento de rápida forja para su bien o para su mal. Que la TV traiga siempre en sus ondas mensajes de paz como los ángeles de Belén: GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS Y PAZ EN LA TIERRA A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD.

VICTOR IRIARTE, S. J.

